

Teim



Análisis del observatorio electoral TEIM

FICHA ELECTORAL:

LIBANO/Legislativas

7 de junio de 2009

Amaia Goenaga

Esta misión de observación ha sido posible gracias a la subvención concedida por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) al Observatorio Electoral, la colaboración de la Fundación Tres Culturas, Sevilla, y la Dirección de Política Científica, Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco.



Última revisión: 21 de julio de 2009

Observatorio Electoral

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid

www.observatorioelectoral.es

ISSN: en trámite

www.observatorioelectoral.es

Antecedentes de las elecciones:

Tras una legislatura de desgobierno y bloqueo político-institucional continuo, las elecciones legislativas del 7 de junio de 2009 habían despertado una gran expectación.

Desde que en 2005 el statu quo cambiara como consecuencia del asesinato de Rafik Hariri y la salida de las tropas sirias, el espectro político libanés se estructura en torno a dos grandes bloques o agrupaciones políticas multiconfesionales en confrontación continua, 14M y 8M. En teoría esta división se articula en torno a la relación que mantiene cada uno de estos bloques con la comunidad internacional. El 14M se dice pro-occidental y cercano a los países árabes "moderados", mientras que el 8M se posiciona dentro del llamado eje sirio-iraní. En la práctica, tras esta división se esconden sobre todo elementos directamente relacionadas con el reparto de poder político, comunitario y regional dentro del país. En este contexto, las elecciones legislativas de 2005 dieron paso a una legislatura caracterizada por un bloqueo institucional y una confrontación constantes. Estos últimos 4 años, el parlamento y el gobierno han estado inoperantes durante meses y el país ha pasado más de 6 meses sin presidente (de noviembre 2007 a mayo de 2008). Pero además la población libanesa ha sufrido la invasión israelí de 2006, la guerra entre el ejército libanés y los islamistas palestinos de *Fatah al-islam* en 2007, una mini guerra civil en mayo de 2008 y por supuesto los atentados políticos y los estallidos de violencia puntuales, pero reiterados.

Como no podía ser de otra forma, las elecciones también se han presentado como una lucha entre dos bloques que representan dos modelos de país. El 14M, liderado por el sunní Saad Hariri, y en el que se integran líderes como Samir Geagea y sus Fuerzas Libanesas o el líder druso Walid Yumblat, además de un amplio grupo de líderes políticos, comunitarios y regionales. Frente a ellos el 8M, con Hezbolá, Amal y Michel Aoun, quien lidera la coalición del Cambio y la Reforma, formada por su partido y una serie de pequeños partidos y líderes regionales. Además, ambas agrupaciones han agregado a sus filas numerosos líderes independientes. Notables con un perfil político bajo pero con amplias redes clientelares que aseguran un buen puñado de votos. La campaña electoral ha sido dura, marcada por la violencia verbal y, en muchos casos, también física. La jornada electoral sin embargo, ha transcurrido en un ambiente de relativa calma, aunque en zonas como Zahle, 'Ain el Remaneh o Trípoli se han producido altercados violentos.

Indicadores cuantitativos de democracia:

Libano estaba clasificado en los siguientes rankings de desempeño de democrático de la siguiente forma antes de las elecciones:

Medida	Nombre y año del informe	Institución	Indicador	Puntuación, Ranking y Clasificación
Derechos políticos y libertades	<u>Freedom House Report 2008</u>	Freedom House	PR: derechos políticos CL: libertades civiles	PR: 5, CL: 4 (Escala de 1= libre a 7= no libre) Clasif: parcialmente libre
Grado de democracia de las elecciones previas	<u>Polyarchy 2.0 2004</u> (referidas a elecciones 2000)	Peace Resarch Institute of Oslo (PRIO) and Tatu Vanhanen	ID: Indicador sintético de democracia, Part: participación. Comp: competición	ID: 25,92 máximo 49, Part: 37,03 máximo 70, Comp: 70 máximo 70 (Mín democrático conjunto: ID: 5, Part: 10, Comp: 30) Clasif: Democráticas
Consolidación de instituciones democráticas y autoritarias	<u>Polity IV 2007</u>	Center for International Development and Conflict Management	Democracy: consolidación instituciones democráticas Autocracy: consolidación autoritaria Polity: síntesis de ambas	Democracy: 8 Autocracy: 1 Polity: 7 (Escala de +10, muy democrático a -10, muy autoritario) Clasif: democrático
Percepción de la corrupción	<u>Transparency International Corruption Perception Index 2008</u>	Transparency International	TICPI: percepción de la corrupción	TICPI: 3/10, (escala de 1 muy corrupto a 10 nada corrupto) Ranking: 102 de 163 países
Manejo del cambio político y económico	<u>Bertelsmann Transformation Index 2008</u>	Bertelsmann Foundation	MI: Management Index, calidad de gestión del cambio	MI: 4,57 /10, Ranking: 83 de 125 países Clasif : Manejo del cambio con escaso éxito
Democracia, incluyendo libertades y corrupción	<u>World Democracy Audit 2008</u>	World Audit	World Democracy Ranking: incluye libertades, prensa y corrupción	World Democracy Ranking: 89 de 150 países, 4ª división de 4

Por su parte, las elecciones analizadas en esta ficha arrojaron los siguientes resultados cuantitativos de democracia electoral:

Grado de democracia de estas elecciones	<u>Observatorio electoral TEIM</u> , cálculo propio a partir de la metodología de Polyarchy 2.0 Año 2009	ID: 18,32, max. 49 Part: 41,15 ¹ , max. 70 Comp: 44,53 ² , max. 70 (Mínimo democrático conjunto: ID: 5, Part: 10, Comp: 30)	Clasificación de las elecciones: Democráticas
---	--	--	--

Definición del sistema electoral y de partidos:

De acuerdo con la Constitución, el Líbano cuenta con sistema de elecciones parlamentarias directas. No obstante, la imprecisión de la carta magna en todo lo

¹ Los datos utilizados para el cálculo del grado de democracia son: por un lado, la población total a junio de 2009, 4.017.095 según el CIA World Factbook (aunque reiteramos que el Líbano no publica censos de población oficiales desde 1932). El número de electores que acudieron a votar fue de 1.653.254 según datos del Ministerio del Interior. Con estos datos obtenemos la participación.

² Por otro lado, obtenemos la competición sumando el porcentaje de escaños que ha obtenido la oposición. La coalición del 8M ha ganado 57 escaños de los 128 que conforman la cámara.

referente al sistema electoral permite al gobierno de turno decidir el marco legal en el que se desarrollarán los comicios. En este caso, las elecciones se han celebrado en el marco de la ley nº25 de septiembre de 2008. Una ley electoral que se caracteriza principalmente por una nueva distribución de los distritos electorales, más pequeños que en convocatorias anteriores; y por la introducción de algunas cláusulas destinadas a garantizar una mayor transparencia en el proceso electoral.

Líbano cuenta con un sistema de partidos multipartidista y la fórmula electoral que se aplica es el sistema de Voto en Bloque (Block vote)³, una fórmula mayoritaria en la que el elector debe votar por tantos candidatos como tenga su circunscripción, sin importar la confesión de éstos. Por tanto, se vota por candidatos, no por partidos.

Impacto de la fórmula electoral y tamaño de la circunscripción sobre las elecciones:

El tamaño de las circunscripciones, es un tema capital dentro del sistema electoral libanés y uno de los asuntos centrales del debate político nacional. En Líbano cada circunscripción tiene asignado un número determinado de escaños, repartidos de forma proporcional entre las comunidades religiosas más numerosas en ese distrito electoral. El tamaño de una circunscripción puede determinar el resultado electoral. En el Líbano cada región tiene una distribución determinada de comunidades. Los maronitas, y cristianos en general, tienden a vivir concentrados en espacios limitados, mientras que la población musulmana, además de ser más numerosa, está más diseminada. Por tanto, la circunscripción de pequeño tamaño incrementa la representación del electorado cristiano y disminuye la proporcionalidad. En consecuencia, la generalización de la pequeña circunscripción, o *caza*, ha sido una reivindicación recurrente de las élites, maronitas sobre todo. Durante los acuerdos de Doha (mayo de 2008), antesala de la ley electoral de septiembre de 2008, los principales líderes políticos del país acordaron la aplicación de la distribución de distritos electorales que recoge la ley electoral de 1960, en la que las circunscripciones se corresponden con las *cazas*.⁴

Estadísticamente hablando, la moda y la mediana del tamaño de las nuevas circunscripciones es 3 y 4,5 respectivamente. Por tanto se trata de pequeñas circunscripciones que aumentan el grado de desproporcionalidad en un sistema electoral mayoritario como es el caso del Líbano.⁵ En el caso libanés una de las consecuencias más visibles de la disminución del tamaño de los distritos electorales es que se acentúan las diferencias confesionales en el interior del país.

³ Las denominaciones de los sistemas electorales son las utilizadas por IDEA, International Institute for Democracy and Electoral Assistance, véase concretamente el Electoral System Design de su sitio Internet: <http://www.idea.int/esd/world.cfm>.

⁴ Administrativamente, el Líbano se divide en 6 grandes *muhafazas*: Beirut, Líbano-Sur, Nabatiya, la Bekaa, Líbano-Norte, y Mont Líbano. Las *cazas* son las subdivisiones territoriales en las que se dividen las *muhafazas*, y tienen una distribución de la población más homogénea.

⁵ Agustí Bosch lo explica así: "Se estima que los sistemas con circunscripciones uninominales producen un índice de desproporcionalidad que es casi el doble que el de las circunscripciones {plurinominales} pequeñas (de 2-6 escaños) y que éstas producen índices de desproporcionalidad que también son casi el doble que el de las circunscripciones medianas (6-10 escaños). Por su parte, los sistemas con circunscripciones mayores ya no mejoran sustancialmente la proporcionalidad" (A. Bosch, Guía del sistema electoral, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2004, p. 21

Por otro lado, el Líbano funciona con la fórmula de Voto en Bloque pero con la peculiaridad de que ésta se articula según el sistema de cuotas confesionales y de su distribución regional. No obstante, las cuotas no reflejan la realidad político-demográfica actual del país. El último censo de población oficial data de 1932. Las cuotas se establecieron en 1943 y aunque fueron modificadas en 1989, tras los acuerdos de Taif, siguen sin corresponderse con la realidad demográfica actual. Por tanto, la fórmula electoral vigente distorsiona la relación entre la voluntad política de la ciudadanía y el resultado electoral.

Resultados:

La participación: según los datos del Ministerio del Interior el censo electoral libanés es de 3.257.230 personas, un 7% más que en 2007. De estas personas, acudieron a las urnas 1.653.254, es decir un 54% de los electores registrados.

Resultados de las elecciones legislativas de 2009

Resultados electorales por partido	Nº de escaños
Agrupación 14M	71
Corriente de Futuro	24
Fuerzas Libanesas	5
Kataeb	5
Partido Socialista Progresista	4
Izquierda Democrática	1
Heshnak	1
Jamaa Islamiya	1
Independientes aliados del 14M	30
Agrupación 8M y Bloque de la Reforma y el Cambio (BRC)	57
Amal	12
Hezbollah	10
Movimiento Patriótico Libre	10
Tachnak	2
Partido Nacional Socialista Sirio	2
Baaz	2
Marada	1
Acción Islámica	1
Partido Democrático Libanés	1
Independientes aliados del 8M y del BRC	16
Total	128

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior y de IFES

Análisis cualitativo de las elecciones:

Participación:

Según los datos del Ministerio del Interior la participación ha sido de 54% de los electores registrados. Por tanto se ha producido un aumento de un 10% respecto a las legislativas de 2005. Entonces la cifra de participación fue de un 44%. No obstante, la participación por circunscripción ha sido muy desigual. Varía entre el 67% en el Kersrouan y el 37% en Bcharre. Con todo, debemos dejar constancia de que el Ministerio del Interior no ha hecho públicos el número de votantes, ni la cantidad de votos nulos y votos en blanco en las circunscripciones de Zahle, Nabatiyeh y Saída. Sólo ha proporcionado las cifras de participación. Casualmente 3 circunscripciones en las que el resultado electoral ha sido especialmente sorprendente.

Finalmente, hay decir, que los libaneses en la diáspora siguen sin poder votar en sus lugares de residencia.⁶

Competición:

En teoría, el grado de competición en las elecciones ha sido alto. No se ha prohibido la candidatura de ningún candidato o partido. Del mismo modo, los procedimientos a seguir para la inscripción de candidatos siguen los estándares internacionalmente admitidos. En un primer momento se presentaron más de 700 candidatos. Tras la fecha oficial de retirada voluntaria de candidaturas, sin embargo, el número de candidatos se redujo a 587⁷. No obstante, Emile Naufal y Mahmud Awad, candidatos independientes por el distrito de Jbeil, anunciaron su retirada a tan sólo 2 días de las elecciones.

Debemos apuntar sin embargo, que la bipolarización y las negociaciones que se han realizado en torno a la formación de listas electorales en los meses previos a las elecciones, han neutralizado las posibilidades de muchos candidatos. En realidad las de todos aquellos que no entraban en la lógica 14M-8M.

Limpieza:

En líneas generales podemos decir que el proceso electoral ha sido más transparente que en convocatorias anteriores. En primer lugar, y por primera vez, el gobierno ha aceptado la presencia de observadores electorales nacionales e internacionales⁸. Además, se han introducido algunos avances en el procedimiento de voto: por un lado, las elecciones se han celebrado en un solo día, cuando antes se celebraban en 4 domingos consecutivos, y se ha sustituido la tarjeta de votante por el documento nacional de identidad o el pasaporte. Por otro lado, la nueva ley electoral limita el papel de los medios de comunicación en la campaña y la financiación de la campaña electoral.

Con todo, según ha confirmado a esta observadora la Lebanese Association for Democratic Elections (LADE), que ha tenido trabajando a más 2000 observadores a lo largo del país durante la campaña y la jornada electoral, a lo largo de todo el proceso se han producido más de 900 irregularidades. El Observatorio Electoral del TEIM, con sus modestos medios y sin los permisos necesarios para la observación dentro de los colegios electorales, ha detectado más 20 irregularidades. Aquí destacaremos tan sólo 3 de las violaciones más flagrantes de la ley electoral. En primer lugar, el artículo 68 de la ley electoral que prohíbe la violencia verbal y el apoyo explícito a cualquier candidato en los medios de comunicación, públicos y privados, ha sido vulnerado de forma reiterada por todos los medios.⁹ En segundo lugar, la cláusula que regula la financiación de la

⁶ Cuando se habla de la diáspora se barajan cifras en torno a 12 millones de personas, pero no hay cifras oficiales. No obstante, esta cifra incluiría toda la emigración libanesa, y su descendencia, desde finales del siglo XIX. Por tanto, es difícil determinar hasta qué punto mucha de esta gente es realmente libanesa y por supuesto es imposible otorgar el derecho a voto a todas estas personas. Lo que sí se está planteando es la posibilidad de aquellos libaneses, nacidos en el Líbano, que viven en el exterior, puedan votar desde su lugar de residencia. Actualmente, éstos deben desplazarse hasta su localidad de nacimiento para poder ejercer su derecho a voto.

⁷ El Ministerio del Interior puso el día 25 de abril como fecha límite para la retirada de candidaturas.

⁸ Aunque hay que decir que el Observatorio Electoral del TEIM no ha sido acreditado por el Ministerio del Interior libanés para realizar observación sobre el terreno. Se nos ha dicho que no aceptan observación independiente mientras públicamente aseguraban que aceptarían todo tipo de observadores.

⁹ Este incumplimiento lo ha denunciado incluso la Comisión de Supervisión de la Campaña electoral. Según recogían los acuerdos de Doha el gobierno debía aprobar la creación de una comisión electoral independiente. Finalmente se ha optado por la creación de este Consejo dependiente del

campana se ha incumplido de forma escandalosa. La ley electoral limita el gasto de cada candidato a 150 millones de libras libanesas (100.000 \$), con la posibilidad de ampliar moderadamente esta cifra en función de la cantidad de ciudadanos censados en el distrito por el que se presentan. Además, ese dinero debía depositarse en una cuenta de un banco libanes sobre la que no debía operar el secreto bancario vigente en el país. En la práctica resulta imposible saber cuánto dinero han invertido los líderes y partidos en la campaña. Más difícil aún es saber cuánto de ese dinero ha venido de países como Arabia Saudí o Irán. No obstante, las cifras son escandalosas según asociaciones como LADE o la rama libanesa de Transparencia Internacional. De hecho éstas han sido probablemente las elecciones más caras de la historia del país. Se han comprado votos, de forma directa e indirecta. Por ejemplo, se han gastado millones de dólares en la compra de billetes de avión para pagar el desplazamiento de miles de ciudadanos libaneses que viven en el exterior, para que pudieran votar. En tercer lugar, se han detectado numerosas falsificaciones en los Documentos de Identidad (ID), más de 6000 según LADE. De hecho el Ministerio de Interior ha tenido que invalidar más de 600 documentos de identidad.

Al margen de las violaciones de la ley, el sistema sigue teniendo graves deficiencias. Por ejemplo, no se han estandarizado las papeletas de voto, es decir, las papeletas no se imprimen de forma homogénea, ni oficial. Esto facilita el control de los votantes por parte de los candidatos, sobre todo en zonas rurales. Los candidatos reparten papeletas con marcas identificativas casa por casa, familia por familia. Por tanto, a la hora del recuento el candidato puede saber si tal o cual familia ha votado por él o no.

Representatividad de los partidos y debate durante la campaña:

El sistema electoral libanés diluye la representatividad del ciudadano como tal. El sistema de cuotas, aplicado según criterios demográficos caducos y el sistema de voto mayoritario, hacen que la realidad social y el resultado electoral sean muy diferentes. Según fuentes indirectas como el censo electoral, se cree que en la actualidad la comunidad chií, podría rondar el 35-40% de la población total del país y los musulmanes en su totalidad casi el 60-65%. Sin embargo, los maronitas, siendo el 20-25% de la población, cuentan con 34 escaños en su poder, mientras que suníes y chiíes tienen 27 respectivamente. En este sentido, uno se pregunta hasta qué punto la victoria de 14M representa realmente la voluntad de la mayoría de los libaneses.

Por otro lado, no se ha puesto ninguna limitación al debate electoral por parte de las instituciones durante la campaña. La presencia de los candidatos en los medios¹⁰ ha sido constante. También se han producido varios debates electorales, aunque siempre entre personalidades de segundo rango. Los grandes líderes del país no se han enfrentado cara a cara públicamente. El tono de la campaña por su parte, ha sido extremadamente tremendista. Se ha querido asustar a la población. Se trató de hacer ver que lo que estaba en juego en estas elecciones eran la entidad y la identidad país. Por tanto ha sido una campaña dura, caracterizada por la demagogia, el insulto y la demonización del

Ministerio del Interior, que debía seguir la campaña electoral en los medios y supervisar los gastos de los candidatos en la campaña.

¹⁰ En Líbano todos los líderes nacionales tienen el control sobre algún medio de comunicación concreto, por tanto la campaña ha sido en muchos momentos una guerra de medios.

otro, en la que las propuestas de futuro realistas y de debate político propiamente dicho han brillado por su ausencia.

Apertura:

El grado de apertura de estas elecciones ha sido mínimo. El sistema electoral en sí, los acuerdos preelectorales para la formación de listas y la polarización en la que se ha sumido el sistema político en los últimos años, han eliminado la competición en muchos lugares y han imposibilitado la entrada de gente nueva o independiente en el parlamento. El enfrentamiento 14M-8M ha suavizado incluso la importancia que tradicionalmente tienen el factor comunitario y las lógicas regionales. En esta ocasión los libaneses han votado en clave nacional. Han elegido entre el 14M y el 8M, dejando de lado los liderazgos individuales, al menos hasta cierto punto.

Relevancia:

A pesar de las expectativas que habían generado estas elecciones, lo cierto es que su relevancia es mínima. Nada cambiará con respecto al periodo preelectoral. El resultado electoral ha sido sorprendente por la contundencia con la que ha ganado el 14M. No obstante, sabíamos de antemano que fuera cual fuera el resultado, el país volvería a tener un gobierno de unidad nacional.

Lo que resulta relevante, y sólo hasta cierto punto, son las medidas introducidas en la nueva ley electoral con el fin de garantizar una mayor transparencia en el proceso electoral.

Consecuencias e impacto sobre el sistema político:

El resultado electoral apenas tendrá impacto sobre el sistema político y tampoco las reformas electorales introducidas en el último año. Todas las novedades introducidas con la nueva ley electoral afectan a elementos formales dirigidos a garantizar una mayor transparencia del proceso electoral (y ni siquiera éstos se han respetado). No obstante, y a pesar de las muchas recomendaciones hechas al gobierno desde diferentes foros, no se llegan a tomar medidas que mejoren la representatividad y el grado de democracia del sistema. Medidas como la introducción de un modelo de escrutinio proporcional ponderado, la conversión del país en una circunscripción única o simplemente la estandarización de las papeletas de voto. Son medidas que podrían alterar el equilibrio de poder y por tanto, la clase política las rechaza.

Reacción política internacional:

La comunidad internacional ha estado muy pendiente de la evolución de los comicios en Líbano. EE UU mandó a Beirut a su vicepresidente, Joe Biden, a tan sólo 15 días de las elecciones. Ningún cargo estadounidense de tan alto rango había visitado el país desde 1983. En teoría Biden no vino a apoyar a ningún bloque, su misión era la de supervisar y apoyar la limpieza y el normal desarrollo de la campaña. No obstante, en su discurso advirtió de que el EE UU se replantearía sus donaciones al Líbano en función del resultado electoral. La Unión Europea, por su parte, se ha involucrado en preparación de las elecciones con una donación de 4 millones de euros y con el envío de una misión de observación electoral. La UE, y la mayoría de los países que la conforman, han afirmado siempre que aceptarían el resultado fuera cual fuera. De hecho se sabe que han

mantenido contactos con Hezbolá, lo cual revista una gran importancia política y diplomática pues termina con una cuestionable política de no interlocución de un movimiento que se presenta a elecciones financiadas en parte por la UE¹¹. Por otro lado, y aunque no es oficial, se sabe que tanto Irán como Arabia Saudí han estado enviando grandes sumas de dinero para financiar a sus candidatos. Por tanto la comunidad internacional ha estado muy presente en todo el proceso.

Tras las elecciones, cancillerías y gobiernos de todo el mundo se han congratulado del resultado y de la forma en la que se han desarrollado los comicios, obviando todo tipo de crítica a las numerosas irregularidades ocurridas en el proceso electoral. Sólo Siria ha sido algo crítica, pero ha aceptado el resultado en todo momento. Lo cierto es que el mantenimiento del statu quo, garantizado con la formación de un gobierno de unión nacional beneficia, o al menos tranquiliza, a toda la comunidad internacional. En un momento como el actual, en el que la administración estadounidense trata de apaciguar la situación en la zona y en el que Siria y Arabia Saudí tratan de acercar posturas, es la situación más conveniente para todo el mundo.

Conclusiones:

El resultado de las elecciones ha sido inesperado. No por la victoria de la coalición del 14M en sí. Si bien muchos analistas preveían una victoria ajustada del 8M, nadie podía descartar un triunfo del sector pro occidental. No obstante, el margen con el que la coalición liderada por Saad Hariri ha ganado los comicios sí resulta sorprendente. Con todo, el resultado electoral no tiene demasiada relevancia, puesto que a pesar de la victoria clara del 14M el país volverá a tener un gobierno de unidad nacional. A partir de ahora el problema será determinar si en ese nuevo ejecutivo la oposición tendrá o no derecho de veto, tal y como exige la coalición del 8M. Por tanto, para empezar, la formación de gobierno puede resultar larga y complicada. A medio plazo, esta solución acordada para evitar una alteración del *statu quo*, puede introducir al país en otra legislatura de inestabilidad y parálisis de las instituciones. Cada decisión política importante se deberá negociar en un gobierno enfrentado, no sólo por ideas políticas, sino por elementos que tienen que ver con la estructura del poder político y con la identidad misma del país.

Referencias a otros dos análisis online de las elecciones¹²:

Carter Center. "Lebanon elections: Statement of Preliminary Findings and Conclusions" Fundación Carter. 8 de junio de 2009, disponible en: <http://cartercenter.org/resources/pdfs/peace/democracy/lebanon-final-060809.pdf>

IFES. "Lebanon's 7 June Elections: The Results" International Foundation for Electoral Systems (IFES) 9 de junio de 2009, disponible en <http://www.ifes.org/newsinbrief.html?title=Results%20of%20the%202009%20Lebanese%20Election>

¹¹ Hezbolá ha mantenido negociaciones con la UE y también con el FMI, según The Financial Times, (FT 27/05/2009).

¹² Hay que decir sin embargo, que las misiones de observación más importantes no han publicado aún sus informes finales. No lo ha hecho ni la Fundación Carter, ni la Unión Europea, ni tampoco LADE.